

# Un instrumento básico en la política alimentaria

Isabel García Tejerina

Ministra de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente

**M**ercasa ha sido desde su creación, hace ahora cincuenta años, un instrumento básico en la política alimentaria española. Una herramienta fundamental para vertebrar la cadena comercial de los alimentos frescos, de manera especial frutas, hortalizas, pescados y mariscos, y en menor medida de carnes y otros alimentos transformados y no perecederos.

La empresa nació con el impulso desarrollista de los años sesenta del pasado siglo, y asumió, en su primera etapa, el reto histórico de renovar los viejos mercados centrales, ubicados en el centro urbano de las grandes ciudades, en muchos casos compartiendo recinto con los mercados municipales minoristas.

Mercados que ya no eran eficientes ni resultaban adecuados para el proceso modernizador que se inició en aquella época en todas las estructuras económicas y sociales, con un reflejo inmediato en la renta disponible de las familias, el crecimiento del consumo y el cambio en los hábitos de compra.

La decisión histórica de crear una empresa pública nacional respondió entonces a la necesidad de asumir desde el Estado los recursos que no tenían los ayuntamientos, responsables por ley de asegurar el abastecimiento de alimentos frescos a las ciudades.

Hoy el concepto de abastecimiento garantizado por ley está ampliamente superado en España. La producción agraria y pesquera, la industria alimentaria, el comercio exterior, la distribución mayorista y el comercio minorista en todos sus formatos configuran una gran cadena alimentaria, con eslabones eficientes en cada fase, que se relacionan entre sí en un contexto de innovación y calidad creciente en los productos y los procesos.

En el centro de esa cadena, como un elemento determinante clave, se sitúa el trabajo desarrollado por Mercasa y las 23 Unidades Alimentarias –la Red de Mercas– que, a lo largo de medio siglo de historia,

han sabido consolidar un modelo de gestión con resultados muy positivos. En primer lugar, por la estrecha colaboración entre Administraciones: la Administración del Estado, a través de la propia Mercasa, y los ayuntamientos, compartiendo capital y responsabilidad en cada Merca.

Pero también, y sobre todo, porque el modelo de Mercasa es un ejemplo de éxito de colaboración público-privada, entre las estructuras comerciales de las Mercas y las más de 3.000 empresas privadas mayoristas y de servicios de todo tipo que trabajan en sus instalaciones, comercializando cada año más de 6 millones de toneladas de alimentos frescos, por valor de más de 10.000 millones de euros, en un marco de competencia y transparencia.

Y ese éxito responde, sin duda, a que en su funcionamiento Mercasa y las Mercas han sido capaces de evolucionar y adaptarse a los cambios ocurridos, en muchos casos vertiginosos. Desde la presencia casi exclusiva de pequeño comercio especializado, en el origen de Mercasa, a la compleja y diversa realidad actual.

Buena prueba de ello es que las grandes cadenas de supermercados e hipermercados, con sus propias plataformas de abastecimiento, conviven en la actualidad con un comercio especializado, integrado en mercados municipales o a pie de calle. Lo que es posible por la existencia de las Mercas, que contribuyen a garantizar una compra eficiente al comercio detallista, en variedad, calidad, competencia y precios.

Sin olvidar que, en las Mercas, también están instaladas, en muchos casos, dichas cadenas, y que también es creciente la presencia, como compradores, de empresas de hostelería y restauración.

Todo ello favorece la viabilidad empresarial y comercial de las empresas mayoristas que operan en las Mercas, en el círculo virtuoso que mejor define a los mercados eficientes, y que comprende la producción en origen, la concentración de la oferta en cooperativas, la trazabilidad hasta el escalón mayorista, el comercio minorista en todos sus formatos, incluido el comercio electrónico, y los consumidores finales, que saben apreciar y valorar la calidad de los productos y las buenas prácticas comerciales.

Es precisamente este buen resultado, que aprecian quienes visitan Mercasa y la Red de Mercas, el que hace que este grupo empresarial y su experiencia gocen de una muy alta consideración a nivel mundial, hasta constituirse en un ejemplo a seguir para cualquier país que trate de garantizar el abastecimiento alimentario de sus ciudadanos con calidad.

Por todo ello, Mercasa y la Red de Mercas constituyen una de las mejores iniciativas, en materia alimentaria, impulsadas en España en los últimos cincuenta años; merced a los sucesivos equipos que las han traído hasta aquí, hombres y mujeres, a los que debemos enorme gratitud por su trabajo bien hecho.

Lo mucho logrado en este tiempo, desde la responsabilidad pública del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, en calidad de accionista, junto con la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI), nos produce especial satisfacción, a la vez que nos exige seguir trabajando cada día en la mejora continua de este modelo de éxito, para que su progreso permanente siga siendo un referente mundial de cara al futuro.